

[LAS TABLAS DE DONACIONES DE MÁRMOL.]

TABLA DE MÁRMOL FIJADA A LA PARED DEL PÓRTICO DE SAN PEDRO.

+ A LOS SEÑORES Y BEATÍSIMOS PEDRO Y PABLO, PRÍNCIPES DE LOS APÓSTOLES + GREGORIO, INDIGNO SIERVO + CUANTAS VECES BUSCAMOS ALGUNAS COSAS, AUNQUE PEQUEÑAS, PARA SERVIR A VUESTRA ALABANZA, OS LAS DEVOLVEMOS A VOSOTROS, NO DAMOS LO NUESTRO, PARA QUE AL HACER ESTO NO NOS ENORGULLEZCAMOS DEL DON, SINO QUE ESTEMOS SEGUROS DE LA DEVOLUCIÓN + PUES, ¿QUÉ HAY NUESTRO SIN VOSOTROS? + NO PODEMOS DEVOLVER LO RECIBIDO + A NO SER QUE POR VOSOTROS HAYAMOS RECIBIDO TAMBIÉN ESTO MISMO PARA DEVOLVERLO + POR LO CUAL YO, VUESTRO SIERVO, RECORDANDO CUÁNTO OS DEBO, BIENAVENTURADOS APÓSTOLES PEDRO Y PABLO, PORQUE DESDE EL VIENTRE DE MI MADRE, PROTEGIDO POR LA GRACIA DEL PODER DIVINO, ME HABÉIS CRIADO EN EL SENO DE VUESTRA IGLESIA Y ME HABÉIS DIGNADO LLEVAR, AUNQUE INDIGNO, AL INCREMENTO DE CADA GRADO HASTA LA CÚSPIDE DEL SACERDOCIO + POR ESO HE PREVISTO OFRECER MIENTRAS TANTO ESTE PEQUEÑO DON DE PRIVILEGIO CON HUMILDE DEVOCIÓN + ESTABLEZCO Y DECRETO QUE SEA OBSERVADO POR MIS SUCESORES SIN NINGUNA OPOSICIÓN + QUE LOS LUGARES O PROPIEDADES QUE SE DESCRIBEN A CONTINUACIÓN, QUE HE RECOGIDO DE DIVERSOS QUE LOS DETENÍAN PARA LA CONSERVACIÓN DE VUESTRAS LÁMPARAS, OS LOS HE DEDICADO PARA QUE PERMANEZCAN INTACTOS, A SABER, EN EL PATRIMONIO DE APPIA, MASA VICTORIOLAS, EN LA FINCA RUMELLIANA EN SU TOTALIDAD, EN LA FINCA OCTAVIANA EN SU TOTALIDAD, MASA TRABATIANA, EN LA FINCA BURREIANA COMO SE ESPECIFICA, EN LA FINCA APPIANA COMO SE ESPECIFICA.

OLIBET EN EL FUNDO JULIANO EN SU TOTALIDAD OLIBET. EN EL FUNDO VIVIANO COMO ARRIBA. OLIBET. EN EL FUNDO CATTIA... OLIBET. EN EL FUNDO SOLIFICIANO COMO ARRIBA. OLIBET. EN EL FUNDO PALMIS COMO ARRIBA. OLIBET EN EL FUNDO SAGARIS. V... V... OLIBET. EN EL FUNDO MARANO COMO ARRIBA. OLIBET. EN EL FUNDO JULIANO COMO ARRIBA. OLIBET EN EL FUNDO SATURRIANO COMO ARRIBA. OLIBET. EN EL FUNDO CANIANO Y CARBONARIA COMO ARRIBA. MASA CESARIANA OLIBET. EN EL FUNDO FLORANO COMO OLIBET. EN EL FUNDO PRISCIANO Y GRASSIANO COMO ARRIBA. OLIBET EN EL FUNDO PASCURANO COMO ARRIBA. OLIBET EN EL FUNDO VARINIANO COMO ARRIBA. OLIBET EN EL FUNDO CESARIANO. COMO ARRIBA. MASA PONTIANA OLIBET EN EL FUNDO PONTIANO COMO ARRIBA. OLIBET. EN EL FUNDO CASAROMANIANA COMO ARRIBA. OLIBET. EN EL FUNDO TATTIANO COMO ARRIBA. OLIBET. EN EL FUNDO CASAFLORANA COMO ARRIBA MASA STEIANA OLIBET. EN EL FUNDO BERRANO COMO ARRIBA. OLIBET. EN EL FUNDO CACLANO COMO ARRIBA. OLIBET EN EL FUNDO PONTIANO COMO OLIBET. EN EL FUNDO AQUILIANO COMO ARRIBA. OLIBET. EN EL FUNDO STEIANO COMO ARRIBA. OLIBET. EN EL FUNDO CASSIS COMO ARRIBA. MASA TERTIANA COMO ARRIBA OLIBET. EN EL FUNDO CAMMELIANO Y FUNDO TORTILLIANO COMO ARRIBA. OLIBET EN EL FUNDO CASACUCULI COMO ARRIBA. MASA NEVIANA OLIBET. EN EL FUNDO ARCIPIANO COMO ARRIBA. OLIBET. EN EL FUNDO CORELLIANO COMO

ARRIBA. OLIBET. EN EL FUNDO URSANO COMO ARRIBA + EN EL PATRIMONIO LABICANENSE MASA ALGISIA OLIBET QUE ESTÁ EN TUFU JUNTO A ANAGNIAS EN SU TOTALIDAD + OLIBET QUE ESTÁ EN SIBULA Y MODICAS TALIAS CATAGEMMULUM AG MILIT. OLIBET. EN APLINEAS EN SU TOTALIDAD + OLIBET. QUE ESTÁ EN CLAVINIANO OLIBET. QUE TIENE FRANULUS COLONO EN EL FUNDO ORDINIANO EN SU TOTALIDAD +

TABLA DE MÁRMOL FIJADA A LA PARED DE LA BASÍLICA DE SAN PABLO.

GREGORIO, OBISPO, SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS, AL FELIZ SUBDIÁCONO Y RECTOR DEL PATRIMONIO DE APPIA: AUNQUE TODO LO QUE ESTA IGLESIA APOSTÓLICA DE LOS BIENAVENTURADOS PEDRO Y PABLO POSEE, ADQUIRIDO EN SU HONOR Y POR SUS BENEFICIOS, DEBE SER COMÚN POR VOLUNTAD DEL SEÑOR, DEBE HABER UNA DIVERSIDAD DE PERSONAS EN LA ADMINISTRACIÓN DE LOS ASUNTOS PARA QUE SE PUEDA APLICAR UN CUIDADO MÁS INTENSO A LAS COSAS ASIGNADAS A CADA UNO. POR TANTO, COMO LA DEBIDA SOLICITUD POR LA IGLESIA DEL BIENAVENTURADO APÓSTOL PABLO NOS RECUERDA QUE NO DEBE HABER MENOS LUMINARIAS ALLÍ DONDE EL MISMO HERALDO DE LA FE, QUE LLENÓ TODO EL MUNDO CON LA LUZ DE SU PREDICACIÓN, ES VISTO, Y PARECERÍA MUY INCONGRUENTE Y DURO QUE AQUELLA POSESIÓN NO LE SIRVIERA, EN LA CUAL, TOMANDO LA PALMA DEL MARTIRIO, FUE DECAPITADO PARA VIVIR, HEMOS JUZGADO ÚTIL ASIGNAR LA MISMA MASA QUE SE LLAMA AGUAS SALVIAS, CON TODOS SUS FUNDOS, ES DECIR, CELLA VINARIA, ANTONIANO, VILLA PERTUSA, BIFURCO, PRIMINIANO, CASSIANO, SILONIS, CORNELI TESSELLATA Y CORNELIANO, CON TODO SU DERECHO, INSTRUMENTO Y TODO LO QUE GENERALMENTE LE PERTENECE, CON LA GRACIA DE CRISTO, A LAS LUMINARIAS, AÑADIENDO TAMBIÉN A ESTA CESIÓN DOS HUERTOS SITUADOS ENTRE EL TÍBER Y LOS PÓRTICOS DE LA MISMA IGLESIA, YENDO DESDE LA PUERTA DE LA CIUDAD A LA PARTE DERECHA, QUE EL RÍO ALMÓN DIVIDE ENTRE LOS LÍMITES DEL HUERTO DEL MONASTERIO DE SAN ESTEBAN, QUE ES DE LAS SIRVIENTAS, SITUADO EN SAN PABLO, Y LOS LÍMITES DE LA POSESIÓN PISINIAN, ASÍ COMO LAS PEQUEÑAS TIERRAS QUE SE LLAMAN FOSSA LATRONIS, SITUADAS IGUALMENTE JUNTO A LOS MISMOS PÓRTICOS, YENDO TAMBIÉN DESDE LA PUERTA A LA PARTE IZQUIERDA, DONDE AHORA SE HAN HECHO VIÑEDOS, QUE ESTAS PEQUEÑAS TIERRAS LINDAN POR UN LADO CON LA POSESIÓN DE EUGENITIS, QUE ES DE LOS ESCOLÁSTICOS, Y POR OTRO LADO CON LA POSESIÓN DEL MONASTERIO DE SAN ARISTO. TODO ESTO, YA QUE CON LA AYUDA DEL SEÑOR, DESEAMOS QUE SEA ORDENADO POR LOS PRELADOS DE LA MENCIONADA IGLESIA QUE ESTÉN EN CADA MOMENTO, DESDE LA PRESENTE SÉPTIMA INDICCIÓN, Y QUE TODO LO QUE DE ALLÍ SE OBTENGA SE GASTE EN SUS LUMINARIAS Y QUE ELLOS MISMOS RINDAN CUENTAS DE ELLO. POR TANTO, ORDENAMOS A TU EXPERIENCIA QUE DEBES ELIMINAR DE SUS REGISTROS LA MASA DE AGUAS SALVIAS CON TODOS LOS FUNDOS NOMBRADOS, ASÍ COMO LOS HUERTOS Y PEQUEÑAS TIERRAS QUE SE MENCIONAN ARRIBA, Y ENTREGAR TODO AL NOMBRE DE LA MENCIONADA IGLESIA DEL BIENAVENTURADO APÓSTOL PABLO, PARA QUE LOS PRELADOS QUE LE SIRVEN, DESPUÉS DE ESTO, SIN EXCUSA ALGUNA, SE ESFUERCEN EN CUIDAR DE SUS LUMINARIAS DE TAL MANERA QUE NUNCA PUEDA HABER DESCUIDO ALGUNO ALLÍ. HECHA LA TRADICIÓN DE TODAS

LAS COSAS MENCIONADAS, DESEAMOS QUE ESTE MANDATO SEA RESTITUIDO POR TU EXPERIENCIA EN EL ARCHIVO DE NUESTRA IGLESIA. QUE TE VAYA BIEN. DADO EL DÍA VIII DE LAS CALENDAS DE FEBRERO, EN EL SEGUNDO AÑO DEL IMPERIO DE NUESTRO SEÑOR FOCAS AUGUSTO, Y EN EL PRIMER AÑO DE SU CONSULADO, INDICCIÓN SÉPTIMA.

DE LAS TABLAS DE DONACIONES DE MÁRMOL en Roma dedicadas por el beato Gregorio Magno a los santos apóstoles Pedro y Pablo.

330 He considerado oportuno colocar en este lugar las tablas de mármol de donaciones dedicadas a los santos apóstoles Pedro y Pablo por el beato Gregorio Magno, para la confección de luminarias, como él mismo dice, y fijadas en el pórtico de San Pedro, para que lo que he dicho sobre el antiguo modo de escribir en los escolios, y especialmente en el escolio 241, 242 (en el tomo IV de las Obras de San Gregorio, en la Patrología LXXVIII), se corrobore. Dado que he encontrado otra donación al beato Pablo por el mismo Gregorio, también para la confección de luminarias, grabada en piedra y antiguamente fijada en el pórtico de San Pablo en la pared de la iglesia, pero ahora trasladada hace pocos días ante el altar mayor, cerca de una de las dos columnas que sostienen el arco principal, colocada en el lado derecho, y también registrada en el libro XII, epístola 19 del Registro del mismo beato Gregorio; para representar espléndidamente y conservar perpetuamente la piedad cristiana y apostólica de este Santo, he indicado que también se imprima en este lugar. Pues los monumentos de hechos realizados, como la razón misma sugiere y la experiencia enseña, pueden ser rescatados del olvido más fácilmente por el arte tipográfico que por el escultórico. Las tablas colocadas en primer lugar, y fijadas en el pórtico de San Pedro, parecen ser fragmentos de dos tablas, como lo indican las diversas formas de las piedras, así como los límites mutilados de las donaciones.

Maphaeus Vegius, en su librito sobre la excelencia de la basílica de San Pedro, habla de las tablas de mármol de donaciones en el pórtico de San Pedro, fijadas a la pared de la iglesia, con las siguientes palabras: El Beato Gregorio, para dotar más abundantemente de luminarias a la basílica de San Pedro, le donó muchas propiedades y, especialmente, muchos olivares, como consta en un documento público inscrito en las tablas de mármol: de las cuales, aunque al principio eran siete, solo dos están aún fijadas al muro antes de la entrada de la basílica. Así lo relata Maphaeus Vegius en el mencionado librito, que se conserva en la biblioteca de la basílica de San Pedro.

Entretanto, advierto al lector que se ha aplicado toda la diligencia, incluso en los detalles más insignificantes, al describir e imprimir estas tablas, para que la antigua costumbre de escritura se represente con exactitud, o, para decirlo con más precisión, hasta el más mínimo detalle, exceptuando solo los espacios que, aunque se echan de menos en las inscripciones talladas en piedra entre cada una de las palabras, he procurado añadir en estas impresiones para facilitar la lectura. Asimismo, en algunas palabras contraídas no aparecen puntos, y a veces se observan elementos en minúscula mezclados con mayúsculas.

Finalmente, hemos dejado intactas las voces obsoletas que evocan aquella antigua época de los escritores clásicos, y deseo advertir al lector que estas están libres de errores de los lapicidas: pues a veces se encuentra que los antiguos usaban letra por letra, como immutilata por immutilata, inmeritum por immeritum, inpendi por impendi, set por sed, adquisita por acquisita, adsignatis por assignatis, intro por intra (es decir, el adverbio en lugar de la preposición), super por supra (esto es, la preposición por el adverbio), post hoc por posthac

(pues post hoc se dice como post hoc tempus, cuyo significado tiene el adverbio posthac), adfines (de los campos) por affines y confines, adicientes por adjicientes, exsistere por existere, hortus (en caso acusativo) por hortos, detenebantur por detinebantur, consolatus por consulatus. Ejemplos de este tipo se leen en su mayoría en la ortografía Aldina, y en otras inscripciones, que Aldo el Joven solía afirmar tener descritas en su poder hasta sesenta mil y más, usadas antiguamente, las cuales he considerado omitir por brevedad: pues basta en este asunto haber citado las inscripciones de los antiguos latinos descritas por Aldo. Él mismo observó con tanta precisión todos los monumentos de las antigüedades al escribir en latín, que no tuvo igual en este género. No faltan tampoco escritores que dicen que las voces mencionadas fueron de uso frecuente entre los antiguos: a quienes omito por razones de brevedad.

En la misma época de San Gregorio, se solía usar la letra B por V y V por B con bastante frecuencia, como se puede ver arriba en la primera de las dos tablas, en la cual se lee parba en lugar de parva, olibetum en lugar de olivetum, silbula en lugar de silvula, octabiano en lugar de octaviano; devitorem en lugar de debitorum, y uveribus en lugar de uberibus. Este antiguo uso de escritura lo hemos explicado bastante extensamente en nuestro escolio 246 (donde se mencionó antes), para que el mismo escolio, en el cual se narran algunas cosas quizás dignas de saber, también sirviera para esta tabla. Asimismo, hemos documentado otros aspectos no del todo despreciables relacionados con este uso de escritura y pronunciación en nuestro Comentario de la biblioteca Vaticana impreso en el año 1591, en las páginas 153 y 297.

Advierto al lector que, en la revisión de los textos de olivetos, siempre he leído "olibetum" en caso acusativo con la forma contraída de esta manera, "olibet" con punto y sin él, o "olibetu", a veces con punto, a veces sin él. Que el caso acusativo sin la letra "m" fue usado por los antiguos latinos que existían en la época del bienaventurado Gregorio, nos lo persuaden muchas inscripciones antiguas grabadas en piedra, cuyos ejemplos, en aras de la brevedad, omito.

No parece oportuno omitir, entretanto, por qué el término "olivetum", que es de género neutro, se encuentra siempre en género masculino en esta inscripción: lo cual creo que se debe a la figura de síntesis, que discuerda con la palabra, pero concuerda con su significado, como en el caso de Virgilio en la Eneida VIII, "Praeneste sub ipsa", según Aldo el Viejo, y "Camerino sub ipsa", es decir, la ciudad: ya que "Praeneste" y "Camerinum" son de género neutro. Por esta misma figura, la síntesis, se dice: "Lilium est albissimum florum", es decir, "la flor más blanca de todas las flores"; así también "olivetum", que es el lugar o campo donde se plantan los olivos, discuerda con la palabra, pero concuerda con el significado, si se refiere al lugar o al campo.

En la segunda tabla, que se observa abajo, se lee isdem en lugar de idem. Esta palabra isdem, en nominativo singular por idem, no solo fue utilizada por Eucherio dos veces en el libro II del Génesis y dos veces en el libro de los Reyes, sino que también Ennio, un autor muy antiguo, la usó en nominativo singular y en ablativo plural, como refiere Cicerón en el libro De Oratore, empleando la misma palabra, diciendo isdem: Isdem campus habet (dice Ennio) et in templis isdem, lo aprobó, etc.

En los mismos templos por los mismos, dijo Ennio. De aquí que Cicerón en el mismo lugar afirme que se dice isdem tanto en nominativo singular como en ablativo plural, y que Ennio lo haya usado en ambos casos: pues la palabra isdem se deriva de is, ea, id, y finalmente, según Prisciano en el libro XII, capítulo sobre la figura. Por lo tanto, si no se leyera isdem,

sino idem, campo, como de hecho se lee ahora, aunque de manera corrupta, la discusión de Cicerón sobre esta palabra sería vana. En efecto, Ennio, aunque en nominativo singular dijo isdem, no idem campo, en ablativo plural también dijo en los mismos templos, por los mismos, y prefirió usar la misma palabra en el segundo lugar, eliminando la otra i para evitar un mal sonido, en lugar de usar la palabra eisdem por los mismos, que ciertamente era una palabra más rica, como dice Cicerón, que la época de Ennio, que ciertamente tenía un sabor a antigüedad, permitía. Así que, con la palabra isdem, en el primer lugar de Ennio en lugar de idem, se corrige el pasaje de Cicerón.

También dos por dos, como dos jardines colocados. Habría creído que este lugar en la segunda tabla estaba equivocado, si no hubiera leído el pasaje de Charisio que escribe, dos por dos, y ambos por ambos según la analogía, y que se dice correctamente según la declinación griega. Pues Charisio dice en el libro I: Algunos, siguiendo a los griegos, porque ellos dicen τοὺς δύο y τοὺς ἄμφο, dijeron estos dos y estos ambos. Ambos por ambos en Virgilio, égloga 6: pues a menudo el anciano con la esperanza de la canción había jugado con ambos. Así debe leerse según Charisio, así como en un códice manuscrito antiquísimo y muy notable, escrito con caracteres mayúsculos, que se conserva en la biblioteca Vaticana. El mismo Virgilio en el libro IV de las Geórgicas: Pero cuando hayas llamado a los líderes a la batalla, ambos. Así debe corregirse el pasaje de Virgilio según Charisio. En el notable códice Vaticano este verso no existe, porque en este libro IV de las Geórgicas faltan algunas páginas. Afranio en Pantaleo: Nos llamas a ambos a la batalla. El mismo Virgilio en el libro XII de la Eneida: Este encuentro, y este; aquel de lejos, de lejos ambos. Así se lee en el códice manuscrito antiquísimo y notable Vaticano. Terencio en Andria acto II, escena 2: A ambos oportunamente los quiero. Así debe leerse según Charisio; pues otros leen: A ambos oportunamente: los quiero.

Duo pro duos correctamente escribe, dice Charisius en el libro I, Attius en Epinausimache: Martes armis duo congressos crederes. Así debe leerse según Charisius. Terencio en Adelphos, acto V, escena 3: Tu illos duo pro re olim tollebas tua. Donde Helenius Acron, duo pro duos. Así se lee en el códice manuscrito más antiguo y destacado del Vaticano. Así también se lee en Terencio por Gabriel Faerno; y el pasaje de Terencio debe corregirse según Charisius. Cicerón en Verrem libro I, acto 2: Horum Pater abhinc duo et viginti annos est mortuus. Así se leía, y así debe leerse. El mismo en Ad Atticum libro IV, última carta: Duo consulares, qui te dicerent. Así debe leerse. El mismo en Q. Fr. libro I, carta 2: Duo Mysos. Así debe leerse, y así lo corrigió Paulo Manucio del libro de Bessarion. El mismo en lib. Famil. III, carta 4: Duo enim duarum aetatum plurimi facio, Cn. Pompeium filiae socerum, et M. Brutum generum tuum. El mismo libro VII, carta 25: Praeter duo nos, loquitur isto modo nemo. Así se lee, y así debe leerse. El mismo libro eod., carta 29: Duo parietes de eadem fidelia dealbare. El mismo De Amicitia: Ut omnis charitas sive inter duo, aut inter paucos jungeretur. Salustio en el libro IV de las historias, en la carta de Mitrídates: Inter me atque Lucillum, prope inopia rursus ambo incessit. Virgilio en las églogas V: Craterasque duo statuam tibi. Así lo lee Pierio para evitar el silbido: y así se lee en el códice manuscrito más antiguo y destacado del Vaticano. El mismo libro II de la Eneida: Si duo praeterea tales Idae tulisset Terra viros. Así se lee en el códice manuscrito más antiguo y destacado del Vaticano, y no puede leerse de otra manera, porque ambas sílabas en la palabra Duo son breves; y en el primer lugar es un dáctilo, en el que la primera sílaba es larga, seguida de dos breves.

Prisciano en el libro VII dice: Es necesario conocer ciertamente la razón de la analogía, pero imitar más el uso de los autores. Además, presentan los acusativos de Duo y Ambo según esta

declinación: Ambos y Duos. C. Julio Romano en el librito sobre la Analogía establece que la declinación correcta es: Hos duo.

Por lo tanto, es necesario admitir y afirmar que "duo" por "dos" y "ambo" por "ambos" se escriben correctamente según Charisio y otros autores de gran autoridad.

En cuanto a la ortografía, dos palabras en la primera tabla se leen sin diptongo, la primera es la palabra quedam, y la otra Cesariano. En la segunda tabla se lee Fhoca, en lugar de Phoca. Ciertamente, no creo que estas palabras estén libres de errores de los lapicidas.

Masa en estas tablas no se entiende en el sentido de masa de oro y plata, y otras de ese tipo; sino que se usa para referirse a una finca o villa, que comúnmente se llama posesión. De ahí que el encargado de toda la villa se denomine massarius, como agrada a Huguition. Por eso, en algunos lugares, la posesión rústica, entendida como villa o finca, suele llamarse massaria.

Estas son las glosas o palabras de los antiguos latinos que se encuentran en ambas tablas de donaciones: sobre las cuales quise advertir al lector, para que nadie piense que las palabras obsoletas fueron impresas por descuido de los tipógrafos, ni que alguien sospeche que todos esos errores son de los lapicidas.

La tabla de donaciones que actualmente se encuentra en la basílica de San Pablo también se lee en el Registro del beato Gregorio, libro XII, epístola 19; pero en la epístola que está insertada en el Registro faltan algunas partes: en el saludo epistolar faltan estas palabras, que están en la tabla de mármol: Obispo siervo de los siervos de Dios. Al final de la epístola, estas palabras: Que estés bien. Dado el día octavo antes de las calendas de febrero, en el segundo año del emperador nuestro señor Focas Augusto, y en su primer consulado, en la séptima indicción. Esto en la tabla de mármol.

Algunas voces también, como, en el foro, por lo cual en la tabla se lee bifurco; horos duos, por hortos duo positos; id est, por ibidem; de manera similar parte sinistra ad portam, por similiter a porta, parte sinistra; Eugentis, por Eugenitis; possessionibus monasterii sancti Edistii, por possessioni monasterii sancti Aristi; hortos, por hortus; deleri facias ac auferri, por delere debeat ac auferre.

He querido advertir al lector sobre estas cosas, para que si alguien compara la tabla de mármol con la carta insertada en el Registro, sepa que esta comparación no se hizo al imprimir el Registro: porque mientras el Registro se imprimía, aquella tabla, aún no trasladada a la iglesia, estaba fijada en el pórtico de San Pablo, en un lugar muy elevado en la pared, y por lo tanto conocida por muy pocos y casi por nadie: porque apenas se podía leer algo de ella. Yo, mientras me ocupaba de publicar los escolios y otros escritos sobre el beato Gregorio que había elaborado, incidentalmente me encontré con Panvinio, quien dejó escrita toda esta tabla en un librito sobre las siete iglesias de la Ciudad, mientras hablaba sobre la basílica de San Pedro.

Por lo tanto, con toda la diligencia e industria aplicadas, la busqué y la encontré, y una vez encontrada, la extraje fielmente del mármol, y finalmente, habiéndola extraído e impreso, por las razones asignadas al principio, me ha complacido presentarla en este lugar.

Resta explicar brevemente por qué el beato Gregorio Magno dedicó y destinó tantas fincas y propiedades, así como tantos olivares, a las basílicas de los santos apóstoles Pedro y Pablo,

únicamente para encender lámparas en su honor. Podemos deducir que, de los ingresos de tantas propiedades y especialmente de los olivares, se utilizaba un gran número de lámparas en dichas iglesias. Esto se hace evidente al leer las Vidas de los sumos pontífices por Anastasio Bibliotecario y Platina, así como la Historia sagrada escrita por Pedro Mallio. Después del papa Silvestre, papas como Celestino, Hilario, Simplicio, Símaco y, después de Gregorio Magno, Sabiniano, su sucesor, y luego Honorio, Agatón, Gregorio II, Zacarías y otros, donaron diversos tipos de candelabros de plata, llamados coronas, phara, canthara, cerostata y rhetia, y muchas libras de oro y plata para las lámparas de la basílica de San Pedro en Roma. Lo mismo hizo Constantino el Grande, y luego el rey Teodorico bajo Hormisdas, y Belisario bajo Vigilio, quienes ofrecieron a la iglesia de San Pedro y también al beato Pablo, diversos tipos de candelabros de gran valor y mucho peso en oro y plata, acordes con la opulencia y generosidad imperial y real. Panvinio, en su libro sobre las cosas antiguas memorables y la excelencia de la basílica de San Pedro, conservado en la biblioteca de la misma iglesia, dice que Matilde, célebre por su santidad, dotó a la basílica de San Pedro con su patrimonio, es decir, las principales partes de Liguria y Etruria con todas sus ciudades y derechos, para que se decorara más con las lámparas. Esto dice Panvinio. Platina, en la Vida de Pascual II, dice: "En este tiempo, la condesa Matilde, ya muy anciana, al morir, dejó en testamento a la Iglesia Romana todo lo que se extiende desde el río Pissia y San Quirico del campo Senense hasta Ceperano, entre los Apeninos y el mar, añadiendo Ferrara, que aún es tributaria de la Iglesia Romana". Esto dice Platina. Pero Ferrara estuvo bajo la jurisdicción de la Iglesia mucho antes, hace casi mil años, en tiempos de Vitaliano, como se puede ver en las crónicas de Peregrino Prisciano y Gaspar Sardi, y luego en tiempos de Pipino, Carlomagno, Luis I, Enrique I y Otón I antes de Matilde, y consta por los privilegios de ellos y de otros emperadores después de Matilde, que se custodian en el archivo del castillo de Sant'Angelo. Sobre esta donación y su confirmación por la condesa Matilde en tiempos de Gregorio VII y Pascual II en el año 1102, existen documentos auténticos que se conservan en todos los archivos de la S. E. R. Habiendo mencionado Ferrara sin haberlo planeado, pero siendo el tema relevante, diré brevemente lo que sucedió con Ferrara mientras imprimía estas palabras sobre las lámparas de los santos apóstoles Pedro y Pablo. El año pasado, en 1597, el 27 de octubre, al morir Alfonso d'Este, segundo y último duque de Ferrara de este nombre, sin hijos ni descendientes, nuestro santísimo Señor Clemente VIII, pastor vigilante de la Iglesia y defensor incansable del patrimonio de San Pedro, al enterarse de que el ducado de Ferrara, concedido en feudo por sus predecesores, había revertido a la Iglesia Romana por la extinción de la línea de Alfonso, sin demora alguna, con todo el colegio de cardenales de la S. R. E., actuó con gravedad y sabiduría para su recuperación, solicitada también insistentemente por los mismos cardenales. Por lo tanto, nuestro santísimo Señor, al pronunciar el decreto sobre este asunto, dejando de lado consideraciones humanas, dedicó y consagró con firmeza y ardor de piedad todo el dominio de Ferrara a Cristo nuestro Señor Salvador, así como a la gloriosa y siempre virgen Madre de Dios María, y a los santos apóstoles Pedro y Pablo. Así, siguiendo el orden del derecho y los cánones, finalmente, con ambas espadas desenvainadas, envió al cardenal diácono de San Nicolás en Cárcere, Aldobrandini, sobrino del mismo Clemente, nacido para realizar rápidamente y con éxito grandes y arduas tareas para la Iglesia Romana, a recuperar el ducado de Ferrara con tropas militares. César d'Este, sin esperar enfrentamiento militar alguno, prometió devolver el ducado de Ferrara al antiguo y legítimo señor de la S. R. E. el 12 de enero de 1598, mediante un acuerdo escrito, y de hecho lo devolvió libre y pacíficamente el día 29 del mismo mes, víspera del día consagrado a San Hipólito, en el que se celebra el aniversario del pontificado de Clemente, antes llamado Hipólito, no solo con ayuda humana, sino con el expreso auxilio divino, Ferrara regocijándose, toda la ciudad de Roma exultante, dando grandes gracias a Dios, y toda Italia admirada. Hasta aquí sobre Ferrara. Ahora volvamos a nuestro tema sobre las lámparas que solían encenderse en honor

de los santos apóstoles Pedro y Pablo. Pedro Mallio, en su libro sobre la historia de la Basílica de San Pedro, como se puede ver en la Biblioteca Vaticana, después de enumerar varios tipos de donaciones e ingresos para encender lámparas en la basílica de San Pedro, hablando de las lámparas perpetuamente encendidas en dicha iglesia, testifica que en su tiempo ardían 150 lámparas día y noche, y en las estaciones 250 en la basílica de San Pedro, y enumera varios tipos y nombres de lámparas y candelabros, así como todos los lugares donde se colgaban los candelabros, narrando las estaciones de todo el año. También se encendía un candelabro que tenía tantas lámparas como días tiene el año, es decir, 365. Incluso, como dice Anastasio Bibliotecario en Adriano I, el mismo Adriano donó a la basílica de San Pedro un candelabro que representaba la forma de una cruz, adornado con 1360 velas o lámparas, que colgaba ante el presbiterio y se solía encender cuatro veces al año, es decir, en el día de Navidad, en Pascua, en el día de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y en la elección del pontífice romano, que se celebraba cada año mientras él vivía, y se solían encender 1370 lámparas ante el presbiterio. Casi lo mismo se lee sobre la basílica de San Pablo. Por lo tanto, dado que en las basílicas de los santos apóstoles Pedro y Pablo ardían tantas lámparas perpetuamente, no debe sorprender a nadie que tantas propiedades y olivares fueran dedicados y destinados a dichas basílicas.